

Materiales pedagógicos para trabajar el Modelo de Acción Social



Caritas

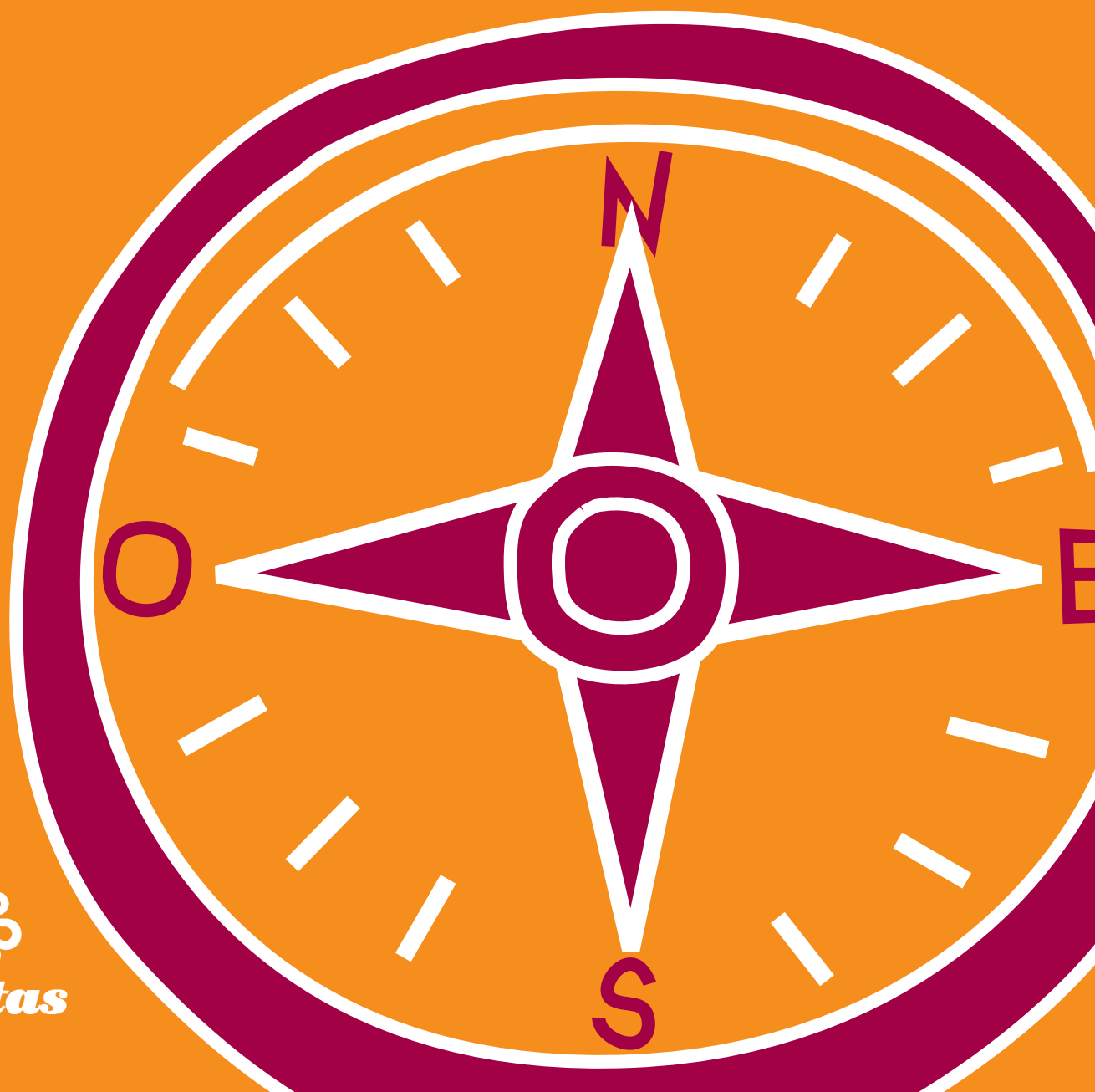
Abril, 2009
ISBN: 978-84-8440-503-0

Índice

I. Guía pedagógica para acompañantes de grupo	5
1. Previos, pero muy importantes	7
2. Proceso formativo con los grupos: subir por una escalera de caracol	9
FICHA 1: ¿Por qué y para qué del modelo de Acción Social	12
FICHA 2: Acercarse a los contenidos del modelo	13
FICHA 3: Los ejes en la acción del grupo	14
FICHA 4: El modelo en los ejes	15
FICHA 5: Los retos y los compromisos	16
II. Artículos para la profundización	17
III. Cinco razones para pararse	19
Introducción	20
Razón 1: El barro mancha	20
Razón 2: La urgencia de lo importante	21
Razón 3: No confundir lo que hacemos y sabemos con lo que debemos y sabemos hacer.	21
Razón 4: El problema de los medios no es de cantidad.	22
Razón 5: El pensar y el hacer no son dos realidades independientes	23
IV. Esquema del Modelo de Acción Social	25
Presentación	26
1. Fundamentos	26
2. Opciones	27
3. Características	28
V. Resumen del Modelo de Acción Social	29
1. Fundamentos	30
2. Opciones	33
3. Características	36

Modelo de Acción Social

**Guía pedagógica
para acompañantes
de grupo**



1. Previos, pero muy importantes

a. Trabajar el modelo acompañados

La Confederación ha hecho un proceso de reflexión que ha culminado en la publicación de un material que recoge el Modelo de Acción Social. La pretensión de cualquier material o publicación que se hace es que sea útil. Triste destino de los libros si sólo sirven para quedar en la estantería. Todos los materiales que hacemos tienen su importancia, pero este del Modelo de Acción Social, la tiene si cabe en un grado especialmente relevante ya que como nos recuerda Juan Pablo II: *«Hoy más que nunca, la Iglesia es consciente de que su mensaje social se hará creíble por el testimonio de las obras, antes que por su coherencia y lógica interna»*¹.

Para ello os proponemos ahora iniciar este proceso de trabajo a todos los niveles. De la manera en que en cada sitio sea más operativa y conveniente. Pero sea cual sea la forma y el calendario que se adopte, existe un elemento clave: **es de suma importancia que los grupos hagan el proceso «acompañados»**.

b. Trabajar el material

Resulta casi una obviedad, pero conviene recordar, que para poder desarrollar adecuadamente la tarea de acompañar a otros, es preciso que quienes la emprendan hayan «aprehendido» el modelo, lo tengan interiorizado, en definitiva lo haya trabajado previamente.

Por eso, antes de continuar con este material, os proponemos pensar una manera de hacer esta tarea para todos los agentes que vayan a asumir la tarea de acompañar a otros en el proceso de trabajo con el Modelo de Acción Social ayudados por este material.

Buscad la forma de hacerlo, preferiblemente en grupo. Y recordad dos afirmaciones que parecen contradecirse, pero que ambas son ciertas.: *«lo ideal es enemigo de lo bueno»* y *«lo urgente no puede comerse a lo importante»*.

Es decir, no convendría que este proceso se eternizara en el tiempo pero tampoco que no lo hagamos o pasemos por el de una manera superficial. Como apoyo para ello podéis usar todos los materiales de profundización, tanto los impresos como los del CD. Son sólo sugerencias, seguro que vuestra creatividad superará lo que os ofrecemos.

¹ Centesimus Annus nº. 57.





c. Desarrollando el epílogo del modelo

Si ya habéis realizado el trabajo de enfrentaros al documento del modelo, ya habréis averiguado que la intencionalidad de fondo del proceso que esta guía pretende animar no es sino el despliegue de los contenidos recogidos en el epílogo del modelo, ese que lleva por título «¡queda todo por hacer!».

No vamos a repetir aquí lo que ya está dicho en ese apartado del documento, quizá conviene releerlo ahora, para refrescarlo. A pesar de su título, en él no se encuentran las pistas para hacer operativo el modelo, sino los elementos, los ejes clave que permiten hallarlas en cada espacio concreto, en cada acción, en cada grupo.

Los objetivos planteados en la cuarta parte del documento, no lo son para ayudar a «entender» el modelo, sino, por decirlo así, para ponernos en condiciones de descubrir cómo hacerlo operativo.

Solamente a modo de recordatorio, estos ejes podemos explicitarlos como:

- Que realicen un proceso de reflexión sobre la acción que hacen.
- Que planifiquen y evalúen su acción en clave estratégica.
- Que se replanteen su rol como agentes y su formación.
- Que revisen sus formas de trabajar con otros.
- Que reflexionen y adecúen su estar y su hacer para con la comunidad cristiana de la que forman parte.
- Que se organicen al servicio del acompañamiento.

Estamos ante el Modelo de Acción Social (MAS) lo cual nos sitúa en un plano más general, nos enfrenta a la acción desde una perspectiva de una cierta distancia, sea cual sea el ámbito concreto en el que nuestra acción se desarrolla. Por eso al modelo no le podemos pedir un nivel de concreción que también necesitamos. De ellos darán cuenta los diferentes marcos, que serán elementos complementarios al modelo.

Todo este material está dando por supuesto que el grupo va a afrontar el proceso de trabajo con relación al documento del MAS, pero esto no ha de ser necesariamente así. Es posible que en algún contexto no sea necesario hacer referencia al documento desde el primer momento, sino que teniéndolo de fondo, siendo conocido por el acompañante, el grupo se enfrente directamente a los ejes, a todos, a alguno... y ya habrá tiempo de sacar a la luz el documento como tal.



2. Proceso formativo con los grupos: Subir por una escalera de caracol

a. Como una escalera de caracol

Hemos querido hacer un diseño del proceso, lo suficientemente abierto como para que sea necesario (y no sólo posible) adaptarlo a cada lugar, y lo suficientemente cerrado como para garantizar que gire en torno a esos ejes, y no sólo en torno a la «*comprensión de un texto*».

Una imagen que nos puede dar una visión acertada del proceso es la de la escalera de caracol. Cuando se usa ese dispositivo, se tiene la sensación de estar dando vueltas sobre el mismo punto, a la par que, efectivamente, se sube.

Así el proceso esta pensado como una espiral, que da vueltas en torno a los ejes señalados, pero en cada vuelta hay que adquirir más y más perspectiva, altura, o profundidad, como queramos.

b. Ser arquitectos

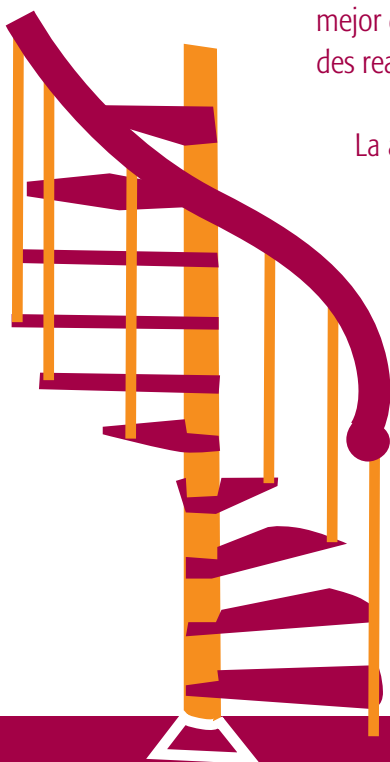
Nuestro papel como acompañantes de los grupos, se parecerá al de un arquitecto, que debe ir diseñando en cada momento la escalera. Con creatividad, con conocimientos y con paciencia.

Este material pretende ayudar a plantear bien las preguntas. Para con estas claras, hacer el mejor diseño posible del proceso, atendiendo a las características del grupo, a las posibilidades reales, a las capacidades...

La arquitectura, como todas, es una ciencia que tiene detrás filosofías. Un arquitecto no sólo usa técnicas constructivas, tiene una concepción de que tipo de casa quiere construir, para qué y por qué así. Es importante que le dediquemos un ratito a pensar en nuestra escalera.

c. Antes de empezar a subir

Cuando alguien se propone hacer un ejercicio tan poco atractivo como subir una escalera de caracol, es preciso que tenga claro a dónde conduce, o al menos que el atractivo del final del recorrido sea lo suficientemente motivador como para animar la marcha de los pies.





Resulta entonces más que conveniente que nos detengamos antes en el rellano, para pensar en el sentido del camino que vamos a hacer. Preguntarnos para qué sirve un modelo de acción social. No tanto en genérico, como en concreto. Para que me sirve a mí, a mi acción, a mi grupo.

Insistimos en la idea que el proceso planteado no es esencialmente una propuesta de acceso cognitivo a los contenidos de un documento, sino un proceso de revisión permanente de la acción real que el grupo desarrolla, contrastada desde los contenidos de ese documento.

Esta pretensión no excluye, sino que hace necesario ese acercamiento cognitivo, pero no para acabar en él, sino para ayudar en lo esencial. Haríamos mal el proceso si nos quedamos en «*entender*» lo que propone el modelo, e igualmente fallaríamos si no lo entendemos. Por eso, en ese rellano previo es también necesario que el grupo se pare a leer el modelo.

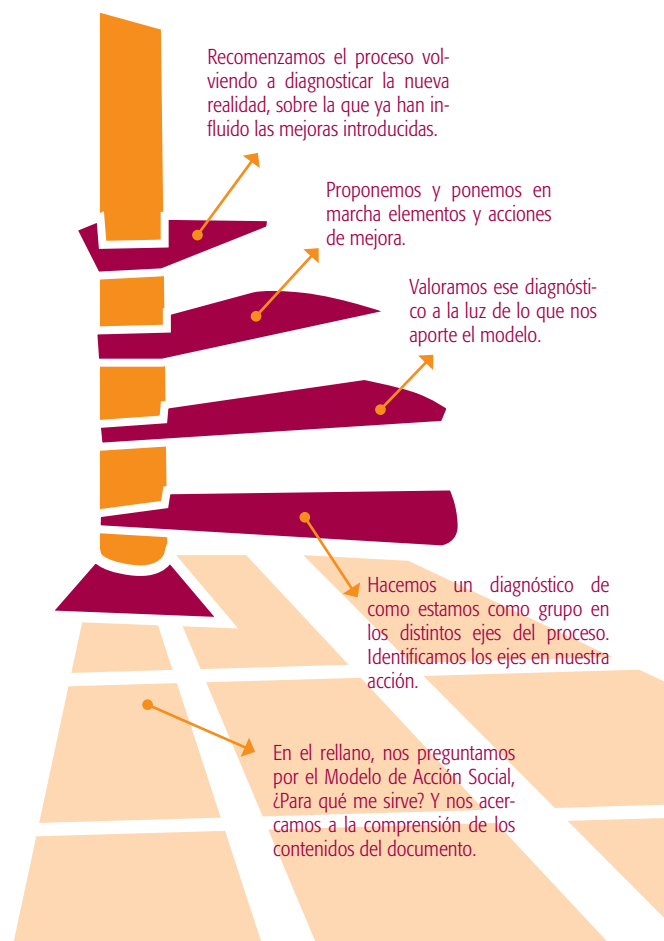
d. Una revuelta de la escalera

Una vez superado el rellano, comenzarían los peldaños. En nuestra figura estos están colocados en círculo. Una vuelta completa alrededor del eje, estaría compuesta por tres peldaños.

VER, JUZGAR y ACTUAR, o si se prefiere, identificar, valorar y mejorar lo que el grupo hace al respecto de los ejes planteados. **Ver o identificar**, porque no siempre el grupo es consciente de la importancia o incluso de la existencia del eje. **Juzgar o valorar** para que no nos quedemos en saber, sino para que nos acerquemos críticamente a las realidades, para ejercitarnos en la autocritica. Y **actuar o mejorar** porque siempre es posible cambiar lo que hacemos mal y mejorar aún más lo que no nos sale tan mal.

En el escalón del VER es importante situarse tomando una cierta distancia, cosa difícil, pues vamos a vernos a nosotros y lo que hacemos. No obstante hay que procurar como actitud permanente la «objetivación». Es decir, hechos, datos, ni impresiones ni opiniones.

En el del JUZGAR es el momento de dar toda la cabida a la subjetividad, a la opinión, no tanto a lo que el «*texto*» dice literalmente, cuanto a lo que eso que dice «*remueve*» dentro de nosotros.



Es importante que no caigamos en la tentación de creer que lo que el modelo recoge «*ya lo tenemos*». Cuestión esta que suele pasar cuando nos enfrentamos a un texto que contiene cuestiones fundamentales, grandes afirmaciones, verdades...

Y la fase del ACTUAR tiene su sentido fuera del encuentro formativo, es decir, se trata de volver a la acción y hacer efectivamente lo que nos proponemos hacer, por eso es muy importante que los compromisos sean realmente llevados a la práctica, por lo que hay que huir de formulaciones genéricas o de buenas intenciones. Las mejoras han de ser concretas, realizables y realizadas.

Una pequeña nota para darnos cuenta del camino que realmente hace nuestra escalera. Cuando actuamos, e introducimos una mejora, un cambio, estamos modificando la realidad, que al ser diferente, se nos vuelve a convertir en objeto de nuevo análisis, de un nuevo VER o identificar, que precisa ser juzgado o valorado, y de nuevo modificado, mejorado con un nuevo cambio.

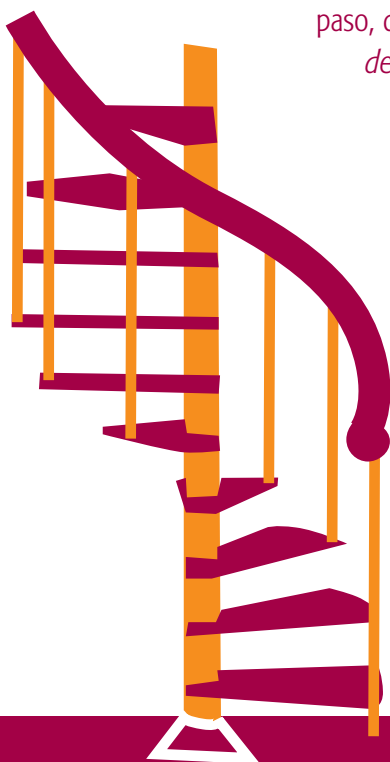
¿Cuántas vueltas hay que dar para llegar arriba?: Las que hagan falta. Las que sean posibles... Se trata de una escalera infinita, que si nos tomamos en serio lo que el Modelo de Acción Social significa, debemos estar subiendo permanentemente. Por eso importa poco saber cuando vamos a acabar, lo bueno sería no acabar nunca. Probablemente lo más operativo fuera hacer una pasada por el proceso con una cierta periodicidad.

e. Estructuración del proceso en sesiones de trabajo

Si hemos comprendido adecuadamente el proceso, estaremos en condiciones de dar otro paso, de estructurarlo en diferentes sesiones de trabajo, en distintas y sucesivas «*reuniones de carácter formativo*». No existe de entrada una manera mejor que otra de hacer esta estructuración. Dependerá del grupo, de su disponibilidad, de su nivel...

Para facilitar esta tarea, simplemente recordar ahora los objetivos de las fases del proceso:

- Trabajar sobre el modelo, su sentido y su importancia.
- Hacer una lectura de los contenidos del mismo.
- Identificar los 6 ejes en su acción cotidiana. ¿Se dan o no?, ¿cómo se dan?
- Extraer del modelo los elementos que aportan, cuestionan, resitúan, o descolocan la realidad identificada, y debatir sobre ellos.
- Formular retos y proponer y planificar la introducción de mejoras en la acción para avanzar sobre los retos descubiertos.





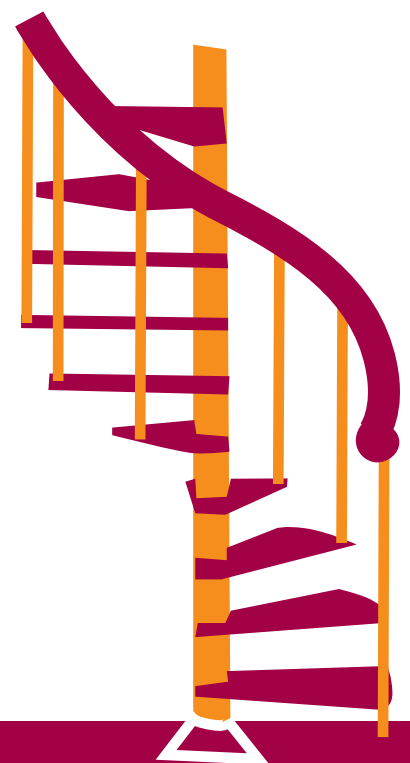
Cada uno de estos objetivos puede dar lugar a una sesión de trabajo, o podemos agruparlos poniendo los cortes en este continuo donde nos resulte más operativo en función de la realidad del grupo con el que estamos trabajando.

f. Formato de las fichas de apoyo

Como última parte de esta guía, os ofrecemos una serie de fichas de apoyo, que con el conveniente trabajo previo de adaptación, os puedan ayudar a diseñar y realizar las sesiones. Para su desarrollo vamos a seguir el ritmo marcado por los objetivos que acabamos de ver, sin por ello presuponer que este ha de ser el que el grupo desarrolle.

Estas fichas contienen las siguientes partes:

- **Formulación del objetivo:** posibilitando que el animador lo reformule adaptándolo al momento del grupo.
- **A tener en cuenta:** elementos a tener en cuenta, pistas y cuestiones que debemos preguntarnos para abordar el objetivo y concretarlo.
- **Materiales:** referencia a los materiales de apoyo que nos pueden servir para elaborar el contenido y/o la didáctica de las sesiones, en su mayoría incluidos en el CD que acompaña a este material.



FICHA DE APOYO Nº 1

¿POR QUÉ Y PARA QUÉ DEL MODELO DE ACCIÓN SOCIAL?



Objetivo

Trabajar sobre el modelo, su sentido y su importancia

Vamos a poner en marcha un proceso de trabajo sobre un documento, en principio desconocido para la mayoría de los grupos. Seguramente pocas personas se han planteado alguna vez la necesidad de tener un documento que recoja elementos esenciales de la acción. Por eso es importante hacer sentir primero la necesidad de abordar esos aspectos.

Es importante que antes de comenzar un proceso que va a resultar exigente para quienes participen, estos entiendan y asuman su importancia. Que lo valoren como algo necesario y que responde a sus necesidades.

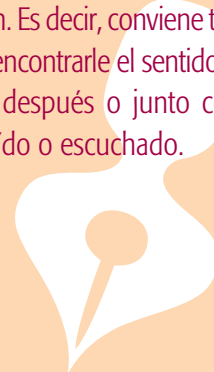
Para concretar el objetivo en el grupo, habríamos de preguntarnos sobre el nivel de conciencia del grupo en lo que al modelo se refiere. Dicho de otro modo, lo importante no es tanto que conozcan que existe un documento, sino si el grupo tiene recorrido o no en «paradas» reflexivas del tipo de la que le vamos a proponer. Y si no es así, cuáles son los elementos de los contenidos que les pueden resultar más cercanos y accesibles, para empezar por ellos.

A tener en cuenta

- ◆ Se trata de una sesión introductoria, en la que lo esencial es la motivación para que un grupo entre en un proceso largo, exigente y comprometedor.
- ◆ Habría que tener en cuenta el grado en el que el grupo es capaz de situarse bien en una reflexión sobre la acción, que no es lo mismo que una revisión. Es decir, conviene tomar distancia y eso no es un ejercicio fácil. Para hacerlo hay que encontrarle el sentido.
- ◆ En ocasiones, puede ser conveniente tener esta sesión después o junto con la siguiente, en la que el grupo ya conoce el texto, y lo ha leído o escuchado.

Materiales

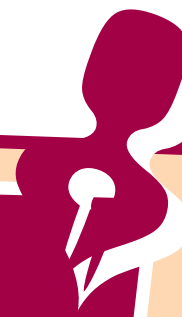
- «Cinco razones para pararse». (ver páginas ...)





FICHA DE APOYO Nº 2

ACERCARSE A LOS CONTENIDOS DEL MODELO



Objetivo

Leer el documento del Modelo de Acción Social (MAS)

El documento del Modelo de Acción Social es un texto denso, que, no obstante, queremos que sirva para todos los agentes de Cáritas.

Procurar un acercamiento paulatino a los contenidos del modelo es el objetivo de esta fase previa, pues ellos serán los que nos ayuden a ver nuestra acción, a ir mejorándola permanentemente.

A tener en cuenta

- ◆ En los materiales hay un esquema y un resumen (páginas...) del Modelo de Acción Social muy sencillos, para facilitar un acercamiento a aquellos grupos en los que el material completo resulte muy complejo.
- ◆ Es probable que para algún grupo sea mejor dar una charla que enfrentarlos a un texto escrito. Para ello en los materiales se aporta un power point con el contenido del resumen (consultar CD), que puede y debe ser adaptado al grupo concreto.
- ◆ ¿Cuál es el nivel de formación del grupo, su capacidad de lectura comprensiva?
- ◆ Es preciso no partir de la media sino escoger el nivel más bajo, con el objeto de no dejar excluido a nadie.
- ◆ Se puede plantear que los miembros traigan el texto leído, o bien leerlo en grupo (si se trata de uno de los resúmenes).
- ◆ Es conveniente que preveamos las dificultades de comprensión del grupo (vocabulario, relaciones...) para que llevemos preparada una batería de elementos de ayuda. Para ello podéis utilizar el glosario (CD).
- ◆ ¿Qué contenidos queremos destacar de cada uno de los apartados (fundamentos, opciones y características)?

Materiales

- | | |
|---|---|
| <ul style="list-style-type: none"> ○ Documento esquema del MAS. ○ Documento resumen del MAS. ○ Documento <i>Modelo de Acción Social</i>. | <ul style="list-style-type: none"> ○ Glosario de términos (CD). ○ Power point de presentación (CD). |
|---|---|





FICHA DE APOYO Nº 3

LOS EJES EN LA ACCIÓN DEL GRUPO

Objetivo:

Identificar los 6 ejes en su acción cotidiana. ¿Se dan o no?, ¿cómo se dan?

Los ejes que hemos definido en el epílogo del Modelo de Acción Social son las claves en las que vamos a ver nuestra acción, en ellos nos jugamos el poder ser del modelo, en cada acción concreta.

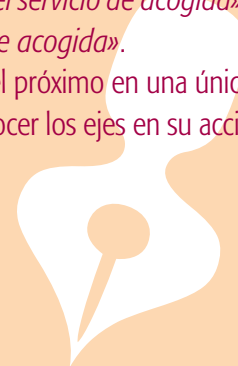
Este paso, quiere posibilitar el diagnóstico, antes de pasar a valorar, hemos de saber si esos ejes están o no, y cómo están presentes en nuestra acción.

A tener en cuenta

- ◆ Los ejes nos posicionan en un punto de vista poco común, no miramos exactamente la acción concreta, sino elementos que están en ella a los que no solemos prestar atención cuando estamos metidos en faena.
- ◆ Puede ocurrir que no todos los ejes sean accesibles en este momento al grupo, que alguno de ellos este tan lejos de su experiencia que no hay nada que decir en concreto. Estaríamos, en este caso, ante el reto de hacer descubrir la importancia de ese aspecto, no tanto de identificación.
- ◆ A la hora de enfrentarnos a «*la acción concreta*», conviene situarse como mínimo en aquello que incluya la acción de todo el grupo, y no tanto las actividades individuales de sus miembros. Es distinto por ejemplo, mirar «*el servicio de acogida*» que hacerlo con «*estoy los jueves de 7 a 9 en el despacho de acogida*».
- ◆ Este paso es susceptible de hacerse conjuntamente con el próximo en una única sesión, si el grupo no tiene especiales dificultades en reconocer los ejes en su acción.

Materiales

- Epílogo del documento *Modelo de Acción Social*.
- Batería de indicadores de los ejes (CD).





FICHA DE APOYO N° 4 EL MODELO EN LOS EJES



Objetivo

Debatir en el grupo sobre los contenidos del modelo que aportan o cuestionan nuestra acción

Hemos trabajado los contenidos del modelo, no para saber más, sino esencialmente para ayudarnos a mejorar lo que hacemos. Es el momento de valorar, no ya de identificar, cómo está el grupo en relación con los seis ejes.

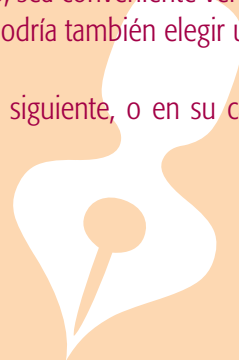
Para ello es importante debatir sobre los contenidos que, a nuestro juicio, más inciden en ellos, aquellos que nos aportan novedades, que nos reafirman en convicciones, que nos cuestionan modos de hacer, que nos interrogan o resitúan dimensiones.

A tener en cuenta

- ◆ Dar el salto de la teoría a la práctica es difícil, los documentos del «deber ser» solemos entenderlos como algo bonito, sobre lo que pasar sin más, para , a continuación, volver a lo de siempre.
- ◆ Resultaría conveniente cambiar la concepción del modelo; no entenderlo como una meta a alcanzar sino verlo como un camino a recorrer. No se trata esencialmente de un documento para saber si somos o no coherentes, sino de una ayuda para empezar a serlo en aquellas cosas en las que fallamos, y para detectar aquellas en las que sí lo somos, para potenciarlas.
- ◆ El capítulo de las opciones puede ser el que nos aporte los elementos más cercanos a la acción, y nos resulte más fácil partir de la comprensión que el grupo haya adquirido del mismo para empezar a tirar de este hilo.
- ◆ Probablemente la primera vez que se aborde este aspecto, sea conveniente ver los 6 ejes, pero en posteriores pasadas por este escalón, se podría también elegir uno y estudiarlo en más profundidad.
- ◆ Este paso es susceptible de hacerse en conjunto con el siguiente, o en su caso recordarlo antes de formular retos.

Materiales

- Documento *Modelo de Acción Social*.
- Plantilla de valoración de los indicadores (CD).



FICHA DE APOYO Nº 5

LOS RETOS Y LOS COMPROMISOS



Objetivo

Que el grupo formule retos de crecimiento y los traduzca en compromisos concretos que se lleven a cabo

En este punto del proceso, tenemos delante un diagnóstico crítico en el que hemos descubierto cosas negativas y otras positivas. Es el momento de convertir estos descubrimientos en retos, en cuestiones interpelantes para nuestra acción.

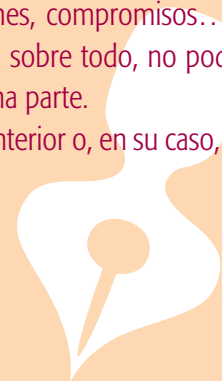
Y una vez interpelados, no ya sólo desde la teoría, sino en su traducción a nuestra práctica cotidiana, hemos de dar el paso de introducir modificaciones en la acción. Por eso los retos se han de concretar y planificar.

A tener en cuenta

- ◆ Los retos no son sólo negativos, también es un reto mejorar y crecer desde lo positivo.
- ◆ Es importante formular retos para darnos cuenta del resultado del trabajo que estamos haciendo, y para no pasar directamente a hacer cosas que no sabemos porqué las queremos hacer.
- ◆ Pero los retos tienen como peligro que se pueden quedar en meras declaraciones de principios o de buenas intenciones. Formular retos no consiste en repetir los contenidos del modelo, sino en cuestionar la acción real.
- ◆ Los retos hay que traducirlos en cambios, modificaciones, compromisos... pero concretos y realizables. No podemos cambiarlo todo, y, sobre todo, no podemos hacerlo para mañana, pero podemos empezar por alguna parte.
- ◆ Este paso es susceptible de hacerse en conjunto con el anterior o, en su caso, recordarlo antes de pasar a formular retos.

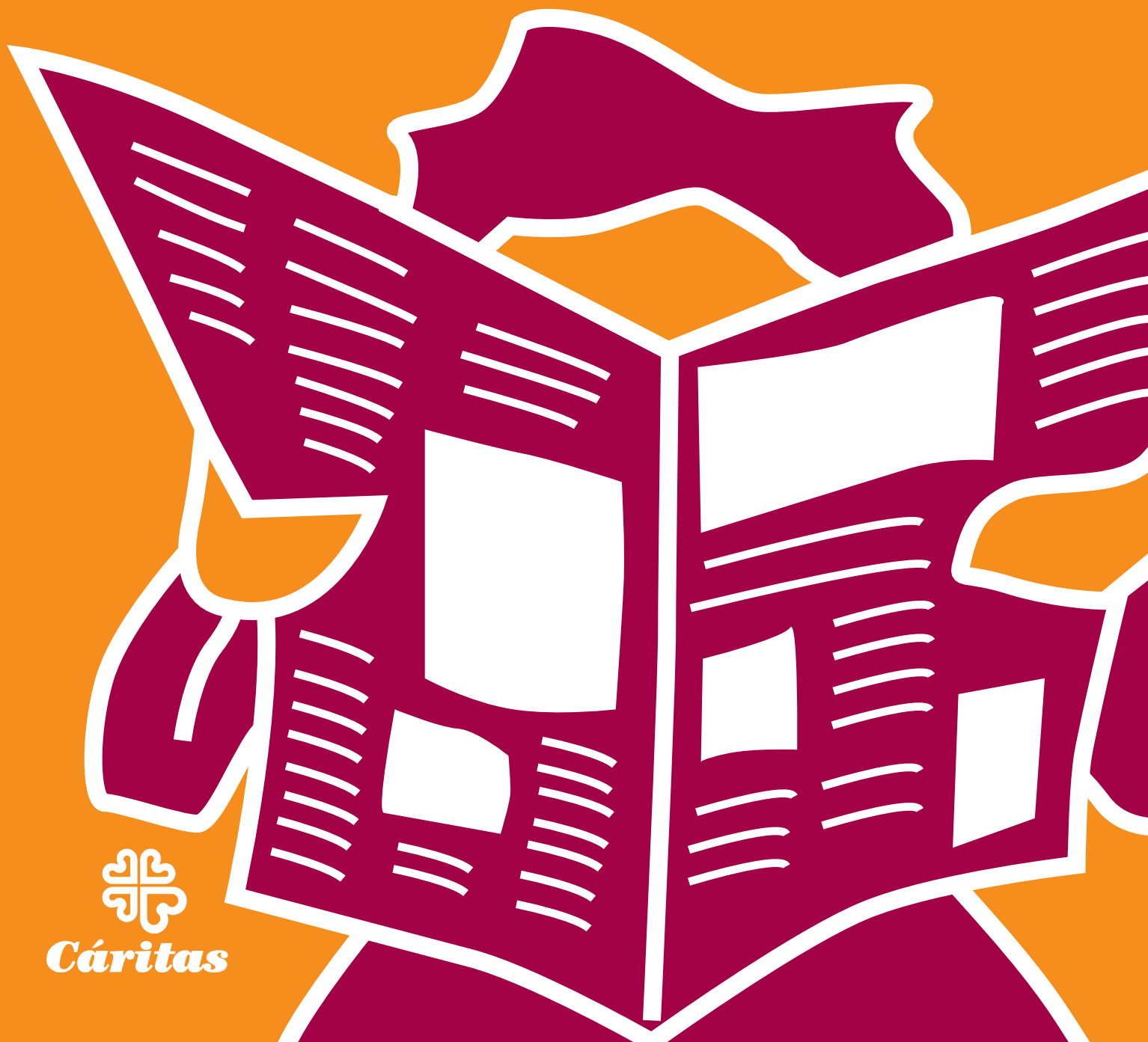
Materiales

- Cuestionario del ACTUAR (CD).





Artículos para la profundización



Caritas





Cinco razones para pararse



Caritas

Introducción

Estamos delante de un reto, tenemos un documento que pretende ayudarnos a pensar sobre lo que hacemos y sobre cómo lo hacemos, para avanzar en ser más fieles a nuestra identidad como Cáritas y a las necesidades de las personas con las que trabajamos.

Pero no nos estamos proponiendo con este documento un trabajo de mera evaluación, sino que queremos pararnos y mirar desde una perspectiva un tanto novedosa. «*Conviene entonces que antes de pararnos, nos paremos a pensar en la parada*», ¡vaya lío!

Y lo peor es que se trata de una parada sin pararnos. Es decir, hemos de seguir haciendo, y además encontrar el tiempo y las ganas para reflexionar desde esta perspectiva.

Como motivación para este lío, apuntamos ahora cinco razones que justifican la necesidad de hacer esta parada, desde la seguridad que estas no son las únicas. Es importante que vosotros encontréis las vuestras, algunas serán iguales y otras serán más específicas del momento y de la situación de vuestro grupo. ¡Ánimo!

1ª

1ª Razón: El barro mancha

«*Ve y haz tú lo mismo*»², nos dice Jesús en la parábola del buen Samaritano. De una u otra manera todos hemos recibido esta invitación. Estar en Cáritas es fruto de ella. Antes de empezar o durante, da lo mismo.

Y además hemos experimentado esta invitación como un regalo, en el fondo tenemos la experiencia de recibir tanto o más como lo que intentamos aportar. El compromiso con los empobrecidos es algo que enriquece.

Pero más allá de dicha experiencia, en la medida en que nos embarcamos en el compromiso, más temprano que tarde, terminamos cuestionados nosotros mismos. Nuestras actitudes, estilos de vida, maneras de hacer y de estar, no sólo cuando estamos en la acción de Cáritas, sino en nuestra vida cotidiana, familiar, laboral, de parroquia...

Por tanto, lo que está en juego no es sólo el «*bien hacer*» para con los pobres, al final lo que anda de por medio es nuestro propio «*ir siendo*» personas en sociedad y en iglesia.

² Lc. 10, 37.



2ª

2ª Razón: La urgencia de lo importante

«La importancia de lo urgente no puede hacernos olvidar la urgencia de lo importante». En Cáritas estamos esencialmente para hacer. Ésto nos enfrenta con mucha frecuencia a situaciones de personas, de familias, de territorios, en las que destacan carencias, necesidades, problemas... algunos de ellos realmente urgentes.

No obstante, la experiencia también nos va diciendo lo importante que es hacer, pero hacer bien. Que la buena voluntad no basta, sin ella no vamos a ningún lado, pero sólo con ella tampoco. A veces una intervención rápida rompe más de lo que arregla.

Y ahí estamos enfrentados permanentemente a este dilema: «es bueno tener prisa, pero las prisas no son buenas». El compromiso en Cáritas nos ha hecho echarnos el mundo a la espalda, y a veces nos lleva a la inmodestia de pensar que podemos todo y con todo. Y conviene recordarnos que «si Dios no construye la casa, en vano se esfuerzan los albañiles³».

3ª

3ª Razón: No confundir lo que hacemos y sabemos con lo que debemos hacer y saber

Tenemos una historia, personalmente y como grupo de acción. De la misma manera tenemos limitaciones, cosas que no sabemos o no podemos. Es importante conocer la una y las otras, conocerlas, aceptarlas e integrarlas.

Ahora bien, ni la historia ni las limitaciones son definitivas, la historia fue, pero no tiene por qué repetirse, y las limitaciones son, pero se pueden superar. A veces, el peso del «siempre lo hemos hecho así» o del «esto no sabemos hacerlo» es tan grande que nos bloquea para crecer.

Y como forma de autoengaño, terminamos creyendo que la pobreza es necesariamente lo que nosotros vemos, y que lo que hay que hacer frente a ella, es exactamente lo que nosotros hacemos. Y en principio ninguna de las dos cosas son necesariamente así.

³ Salmo 126.

4^a**4^a Razón: El problema de los medios no es de cantidad**

La queja por la escasez de medios es una de nuestras expresiones favoritas. Si tuviéramos más medios, más dinero, más voluntarios... Dejando al margen ahora la necesidad de tener bienes materiales, que nadie cuestiona, queremos ponernos en otra perspectiva.

Seguramente si tuviéramos más, seguiríamos teniendo la misma percepción. La escasez de los medios es una constante, además de una trampa que nos impone la forma de ver las cosas de nuestra cultura. Es la lógica del mercado.

Y mirar las cosas sólo desde esa lógica nos desvía de otras perspectivas. La primera de ellas es que lo más importante tiene que ver con la adecuación entre los medios y los fines, con su coherencia.

Nos solemos preguntar sobre la pobreza o riqueza de los medios que empleamos, pero pocas veces lo hacemos sobre lo adecuado o inadecuado de los mismos. Y desde ahí confundimos lo austero con lo cutre, o magnificamos la importancia de algo material.

Trabajar por la dignidad de las personas desde medios que no los traten dignamente como seres humanos, es el problema esencial, el que más nos debe preocupar, y el que más motivos para la queja nos ha de dar.

De igual manera, la visión centrada en la cantidad de bienes, nos termina haciendo invisibles otros bienes que no son en absoluto escasos, sino que tienen la paradoja de que cuanto más se usan, más crecen.

Así la solidaridad, el compromiso, la gratuidad, la denuncia... son bienes que poseemos en abundancia, y que a veces no incrementamos porque no los usamos lo suficiente. Es más, constituyen lo esencial de nuestra aportación.

**5ª**

5ª Razón: El pensar y el hacer no son dos realidades independientes

¿Pensamos como hacemos, o hacemos como pensamos? Es una pregunta sin respuesta, porque está mal planteada, es como lo del «huevo y la gallina». Pensar y hacer son dos cosas diferentes, pero que se encuentran la una con la otra, se influyen se modifican mutuamente.

Buscar la coherencia entre ambas es una necesidad que se sienta o no, se va dando. De tal manera que como dice un proverbio, «o haces lo que piensas o terminarás pensando lo que haces».

En ocasiones nos pasa que a pesar de pensar en las personas como seres integrales, protagonistas, con capacidades... nuestra acción divide, anula y trabaja esencialmente con problemas.

Pensamos y decimos que los procesos son muy complejos, individualizables, y que no siguen un ritmo lineal, sino que discurren en una espiral irregular, y sin embargo en la práctica los simplificamos, los estandarizamos y los dividimos en fases rígidas.

Tenemos claro que no se trata de integrar personas en un modelo social que es a todas luces injusto y que genera exclusión, sino de avanzar juntos hacia otro. Pero nuestras acciones no denuncian, y terminan trabajando esencialmente en aquellas cuestiones que «ellos», los pobres, tienen que cambiar para vivir como nosotros.

Cuestiones para la reflexión

1. ¿Qué destacarías del texto?
2. ¿Nos sentimos identificados con estas razones? ¿Nos pasa a nosotros? ¿En qué lo notamos?
3. ¿Existen otras razones igualmente importantes para pararnos?, ¿cuáles serían?
4. ¿Con qué actitudes debemos afrontar el proceso de trabajo del Modelo de Acción Social?

II Esquema del Modelo de Acción Social



Presentación

El Modelo de Acción Social de Cáritas tiene tres grandes apartados: Fundamentos, Opciones y Características.

Fundamentos

Son los elementos esenciales, los valores. Los cimientos sobre los que se apoya la acción.

Opciones

Son las apuestas esenciales, de tipo práctico. Aquello en lo que se nota que esos y no otros son nuestros fundamentos.

Son la misma cosa, vista desde el qué o desde el cómo.

Hacen posibles los fundamentos y las opciones.

Características

Para que los fundamentos y las opciones puedan desarrollarse, hay que entender la acción de una determinada manera.



1. Fundamentos

Recuerda: Son los elementos esenciales, los valores. Los cimientos sobre los que se apoya la acción

a. La persona como centro

La persona, todas y cada una son la máxima preocupación de nuestra acción. Somos hijos de Dios.

b. Nos mueve el amor

Lo que nos mueve a hacer es el amor. Sabernos queridos por Dios y enviados a amar a los demás.

c. La Iglesia como signo

La Iglesia celebra la fe, la enseña y sirve a la humanidad en especial a los más pobres. En este servicio es signo del amor de Dios.

d. Inmersos en la realidad

Ponemos a la persona en el centro, con amor desde la Iglesia signo, pero en medio de la realidad. En especial en medio de la realidad de la pobreza.

2. Opciones

Recuerda: Son las apuestas esenciales, de tipo práctico. Aquello en lo que se nota que éstos y no otros son nuestros fundamentos.

a. Todos tenemos capacidades. Nuestra acción las acompaña

Nuestra acción opta por acompañar los procesos de crecimiento de las personas y las comunidades. No sustituye la acción de nadie, y parte de las capacidades.

b. Realizar acciones significativas

Nuestras acciones se basan en valores evangélicos y hacen visible que otro mundo es posible.



c. La comunidad eclesial actúa a través de nosotros

Cuando Cáritas actúa, no es ella quien lo hace, sino la Iglesia en su conjunto. Nuestra acción facilita el compromiso de toda la comunidad.

d. Acción integral

Nuestra acción aborda a las personas y a las comunidades sin dividir, intentando llegar a todo. Trabajamos con personas, con comunidades; haciendo anuncio y denuncia profética.

3. Características

Recuerda: Para que los fundamentos y las opciones puedan desarrollarse hay que entender la acción de una determinada manera

a. Una acción entendida como diálogo entre personas

Todo el mundo hace. En Cáritas no hacemos por, hacemos con los otros. Todos somos protagonistas.

b. Que pretende hacernos más personas que viven juntas

Todos debemos cambiar, todos podemos crecer para hacernos mejores y cambiar el mundo junto con otros.

c. Que utiliza un método

Nuestro método escucha al otro, provoca el encuentro con el otro, no tiene prisa, se da el tiempo que necesita cada uno y es un método esperanzado.

d. Y que es una acción de toda la Comunidad cristiana

Cuando hacemos algo, no lo hacemos por que sí. Somos enviados por la comunidad a la que pertenecemos y nuestra comunidad tiene que implicarse cada vez más.



Resumen del Modelo de Acción Social



Cáritas

I. Fundamentos

a. La persona como centro

La persona, en tanto poseedora de la máxima dignidad posible, en tanto ser integral y social y en proceso de hacerse en la sociedad y de hacer sociedad, se torna en eje y centro fundamental de nuestra acción

La dignidad inalienable de la persona

La dignidad de las personas, en cuanto hijos e hijas de Dios, es el valor que sustenta nuestro modelo de acción social.

Ser integral

La persona es un ser integral, único e irrepetible que posee potencialidades y capacidades.

Ser en relación, ser social

Lo social, la relación con los otros, forma parte de lo humano de manera inseparable de lo individual. La forma social propia de lo humano es la comunidad; en cuanto sociedad cimentada en la solidaridad, se despliega en un territorio igualmente cargado de simbolismo.

Ser creador

Tanto la persona como la sociedad de la que forma parte, están haciéndose, no están completas.

Vivir es colaborar en la obra creadora de Dios. Así las personas no se pueden entender sin su condición de sujetos protagonistas de esa construcción

b. Nos mueve el amor

La caridad, entendida como la realización del amor de Dios, y el amor, como experiencia profunda de lo humano que se realiza en la justicia y se trasciende en la caridad, se tornan en la motivación fundamental para nuestra acción.

Él nos amó primero. «Amaos los unos a los otros»: la fraternidad

La experiencia de ser amados por Dios nos posibilita amar a los hermanos.





El amor, origen y destino de lo humano

El amor es origen de lo humano, tanto de lo comunitario como de lo individual. Si falta, tanto la sociedad como el individuo se deshumanizan.

El Reino, como promesa de Dios para la humanidad, es amor. Así, el amor es también destino de lo humano.

El amor se concreta socialmente en la justicia

El amor se va realizando en la historia, no es sólo futuro. Se concreta en el establecimiento de las relaciones humanas regidas por la justicia, el bien común, el destino universal de los bienes y los demás principios de la doctrina social de la Iglesia.

Y se trasciende en la caridad

La caridad incluye la justicia, pero la trasciende, dándole sentido pleno en Dios. La caridad reconoce lo parcial del amor humano y de sus realizaciones prácticas.

La caridad hunde sus raíces en la fe en Dios. Es una forma de situarse en Cristo a la hora del quehacer por la justicia y por la solidaridad

c. La iglesia como signo

La Iglesia es signo y sacramento de la acción amorosa de Dios que genera una comunidad encarnada, pascual y escatológica. Es la entera comunidad cristiana quien desarrolla la tarea del servicio de manera complementaria al anuncio y a la celebración.

Servicio, celebración, anuncio

La celebración y la transmisión de la fe, junto con el servicio a la humanidad, en especial a los más pobres, conforman las tres dimensiones de la Iglesia. Tres aspectos de la tarea evangelizadora que se sitúan entre sí complementariamente.

Servicio en el marco de la tarea evangelizadora de la Iglesia

La acción caritativa no es toda la evangelización, pero es en sí misma evangelizadora.

Es la Iglesia quien nos envía a servir, sin distinciones de ningún tipo y sin pretensiones proselitistas.



Ser signo del amor de Dios

La Iglesia está llamada a ser signo del amor de Dios, especialmente manifestando en los pobres.

La experiencia comunitaria

Para serlo, la comunidad entera ha de encarnarse y comprometerse con la causa de los más débiles.

Apostar por lo no-rentable

La comunidad cristiana ha de prepararse para tener la experiencia de «muerte» en todo aquello que la sociedad rechaza como inútil.

Una nueva identificación «simbólica»

Y ha de construirse en la resurrección, en la generación de signos de vida precisamente donde aparentemente impera la muerte.

d. Inmersos en la realidad

La pobreza y la exclusión son el marco y el espacio clave para nuestra acción. Son el signo más evidente de la crisis de civilización en la que la realidad está embarcada. Constituyen la señal más visible y significativa de un modelo social que discurre en una dirección no conforme con el proyecto de Dios para la humanidad.

La realidad como lugar de revelación

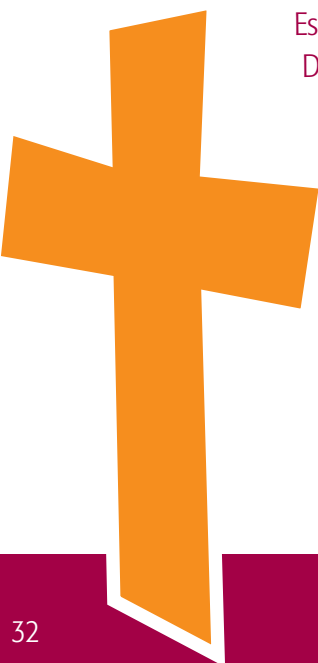
La realidad es el espacio donde Dios continúa relevándose a la humanidad, en especial en los más pobres.

Situarse en la realidad

Es necesario analizar la realidad, pero hemos de hacerlo con pupila creyente, con los ojos de Dios, desde el lugar del pobre. Una mirada compasiva, que reconoce al otro, que es capaz de universalizarse y que nos implica.

La realidad local y global

La realidad que mejor vemos es la que tenemos más cerca, pero esa constatación no nos puede volver ciegos a la interdependencia de todo lo humano. La caridad es, por definición, universal, cercana y lejana, abierta a todos y a todo.





Una sociedad que genera y gestiona la exclusión social

Un modelo social caracterizado, entre otras cosas, por su capacidad para generar situaciones de exclusión social.

Cuando la sociedad toma conciencia de la existencia de personas, grupos y territorios excluidos, hace una lectura de los mismos desde los valores que le son propios. Así, los comprende desde la negatividad, los responsabiliza de su situación y los entiende como amenaza para su bienestar en términos de coste económico.

En el fondo, un modelo de desarrollo pobre y empobrecedor

Nuestro modelo social posee una concepción de lo humano y de sí mismo tremendamente pobre y empobrecedora de lo auténticamente humano.

Un modelo de desarrollo que confunde éste con el simple crecimiento material, que dificulta la relación con el otro y la experiencia trascendente.

2. Opciones

a. Trabajar desde las capacidades y las potencialidades acompañando procesos

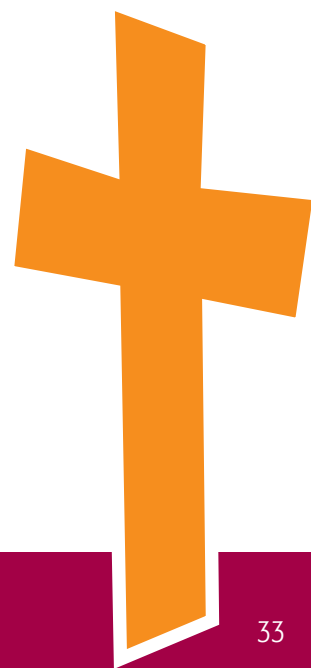
Nuestro modelo de acción opta por un método centrado en el acompañamiento a los procesos de crecimiento de las personas y de las comunidades, lo cual centra la atención en los «caminos» más que en las «metas».

Acompañar es una relación acorde al proceso de ser

Acompañar es más «*estar*» que «*hacer*»; no puede suplir la acción del otro, pero tampoco es una mera espera pasiva. Acompañar es seguir el hilo de la vida sin pretender controlarlo todo, preverlo todo... y es saber aprovechar lo no esperado.

Acompañar en las necesidades: los satisfactores

Hemos de superar la concepción dominante centrada en las necesidades, introducir el concepto de satisfactor como la herramienta esencial en el acompañamiento. Las necesidades humanas forman un sistema, son potencialidades, y se pueden satisfacer.



Acompañar en el sentido: la solidaridad

La solidaridad es la respuesta de sentido que hemos de buscar en el acompañamiento. La solidaridad nos vincula con la gran familia humana que nos trasciende y nos hace trascender, posibilitando el encuentro con el Padre. Hemos de ofrecer la solidaridad como estilo de vida.

Acompañar en la participación: protagonismo

Todas las personas son capaces de ser protagonistas de su vida y están llamadas a serlo de la historia. Acompañar es creer en ello, apostar firme y empujar para que sea posible.

Acompañar como y con Cristo

Jesucristo es para nuestra acción modelo de educador y de acompañante. Más aún, está vivo y actúa; Él es quien en verdad acompaña.

b. Realizar acciones significativas

Nuestras acciones tienen que surgir de motivaciones claras y estar impregnadas de valores alternativos que permitan traslucir su significado: la construcción de una sociedad inspirada en los valores evangélicos. Todas ellas deben ser «significativas», no se pueden agotar en sí mismas, sino que van más allá de sus pretensiones instrumentales dejando traslucir procesos de personalización, humanización y liberación.

Signos e instrumentos del Reino

Nuestras acciones serán significativas si parten de valores alternativos, si desarrollan procesos de personalización, humanización y liberación, por más que sean parciales. Serán signo si hacen lo que predicán.

Espacios humanizados

Nuestras acciones construyen «zonas liberadas», espacios de dignificación, aún en medio de la realidad más cruda. No pretenden el aislamiento, sino constituirse en espejo de que es posible construir en otro mundo, otra persona y otras relaciones.

Anuncian, desvelan, encarnan y proponen

Nuestras acciones, para ser significativas, han de estar en las claves de la evangelización: el testimonio y el anuncio. Habrán de efectuarse desde la encarnación, el anuncio y la denuncia propositiva.

Ser puntos de referencia

Nuestra acción ha de abrir caminos e invitar a otros a ponerse en marcha y trabajar en red con otros.





Testimoniar

Nuestra acción ha de testimoniar desde lo que hace, no desde lo que dice. Así, la comunicación cristiana de bienes, la gratuidad, una acción de calidad y la austeridad y transparencia son los rasgos e indicadores de ese testimonio.

c. Ser cauce de la acción de la comunidad eclesial

Cuando Cáritas actúa, no es ella quien lo hace, sino la Iglesia en su conjunto. Nuestro modelo opta porque nuestra acción sean cauce para el desarrollo del compromiso con los pobres de toda la Iglesia.

Animar la comunidad cristiana

Animar la acción socio-caritativa de las comunidades eclesiales es una tarea de toda la Iglesia, en la que Cáritas ha de jugar un papel esencial, trabajando para que éstas asuman su parte de responsabilidad.

Hacia dentro y hacia fuera

Animar la implicación hacia dentro de la Iglesia, cuidando que el voluntariado sea expresión del compromiso creyente, y animar el cambio social hacia fuera, de las personas y la sociedad.

Enviados

En Cáritas somos enviados; lo que hacemos no puede ser «cosa nuestra», lo es de toda la Iglesia. De ahí que sea también tarea nuestra animar, impulsar y acompañar la acción de otros.

d. Acción integral

Nuestro modelo de acción opta por una acción integral, consciente de que cuando actúa sobre una parte está afectando tanto al conjunto de la persona como de las comunidades, de las sociedades y de sus estructuras. Así, la acción social de Cáritas opta por la transformación de manera integral abarcando todas las dimensiones, acompañando personas, animando comunidades y haciendo anuncio y denuncia profética.



La persona ser integral

La persona es una suerte de sistema; no podemos trabajar por partes, no debemos fragmentar, sino buscar una intervención integral a la par que respetuosa con la libertad de cada cual.

Transformar personas, comunidades y estructuras

Nuestra acción incide en las personas, en las comunidades y en las estructuras y procesos sociales. Y apuesta por la transformación integral de todas las dimensiones, sin excepciones.

Lograr la promoción integral y el desarrollo social

Trabajar por un desarrollo incluyente que garantice las plenas condiciones para el ejercicio de la dignidad humana. De cada uno, de sus derechos y de su participación. Por tanto, desarrollo incluyente que no se queda en mero crecimiento económico.

La dimensión universal de la caridad

Nuestra acción ha de ser «*glocal*», incidir a la vez aquí y allí, en lo cercano y en lo lejano. El sufrimiento de nuestros hermanos de otros países y las injustas relaciones internacionales no pueden ser ajenas a nuestra acción.

3. Características

a. Una acción entendida como diálogo entre sujetos

Somos sujetos

La acción humana no es esencialmente la intervención del sujeto sobre un objeto. Siempre que se actúa, se da un proceso de «interacción»: hay dos sujetos que actúan.

Debemos dejar de considerar a los demás como objetos y debemos pasar a entender la acción como diálogo entre sujetos. Ello nos abre a la lógica de las relaciones, no de las partes.

Y en ese entramado de relaciones nos aparecen interactuando las personas, las comunidades, los territorios que habitan y los elementos de estructura social.

Sujetos asimétricos

En contextos de exclusión los sujetos que dialogan son asimétricos. Pero asimétrico no es sinónimo de dicotómico. Ambas partes tenemos diferentes grados de libertad y de condicionamiento. Los dos tenemos proyecto, pero nos diferencia el nivel de conciencia del mismo. Nos vincula que ambos aspiramos a ser más persona. Se trata





de concluir con un afortunado «juntos podemos». Ambos somos ayudados y ayudamos; nuestro rol se alterna.

Participación

Participar es otra manera de llamar a ese diálogo.

Posibilitar la participación de todos supone apostar por incrementar gradualmente el conocimiento y el compromiso de todos los implicados, con el proyecto de «ir siendo personas en sociedad».

b. Que tiene por contenido ir siendo personas en sociedad

Un programa para todos

El proyecto de «*ir siendo personas en sociedad*» no es algo «*para ellos*», sino el contenido común para todos. Es un proyecto que nos implica conjuntamente.

Gira en torno a la satisfacción de las necesidades, la búsqueda del sentido y la realización plena del ser sujeto (participación, empoderamiento...).

Las necesidades, el sentido y la participación

La clave esencial para un proceso humanizador de satisfacción de necesidades, pasa esencialmente por los satisfactores.

Las necesidades no se pueden confundir con los deseos, ni los bienes tienen una aplicación directa sobre las necesidades. Éstas están mediadas por la forma en que se relacionan, posibilitando el diálogo para encontrar también el sentido social.

El poder para hacer está esencialmente en la sinergia, en aquello que emerge cuando varios trabajan juntos y que no estaba en cada uno de ellos por separado.

Otro modelo de desarrollo

Ir siendo personas en sociedad no es sino articular adecuadamente el proceso de satisfacción de necesidades, de búsqueda de sentido y de participación en un nuevo modelo de desarrollo.

Se trata de superar el predominio en exclusividad de lo material en el que la calidad de vida tiene que ver con el valor, no con el precio de las cosas.

Lo subjetivo entra en juego como componente del diálogo constructor de comunidad, recupera el valor de la persona en relación amorosa y solidaria con los demás, como protagonista de la vida, la historia y la sociedad.



c. Que se despliega en un método que hace posible el ser sujetos que dialogan sobre ese contenido

Las huellas

Partir de la biografía y de la historia concreta de cada persona. No hay estándares. Cada vida y cada pueblo han dejado sus propias huellas. Saber encontrarlas y seguirlas es el primer reto.

El encuentro

Establecer un encuentro verdadero, que sea de dos iguales en dignidad pero distintos en trayectorias. Encuentro que haga emerger las potencialidades mutuas desde el amor.

El tiempo

No tenemos prisa, nuestro tiempo es el de Dios, el tiempo de la personalización que dura lo que haga falta.

El proyecto del Reino de Dios

El Reino se constituye en fuente permanente de dinamismo y compromiso transformador.

d. Y que tiene en la comunidad cristiana su agente

Raíz creyente del diálogo, contenido y método

Ser hijos y hermanos que trabajan por el Reino es la manera más honda de hablar del diálogo entre sujetos en torno a ser personas en sociedad.

La comunidad cristiana es quien actúa

El agente de la acción de Cáritas es la comunidad cristiana entera que, en diálogo con otros, construye comunidad y evangeliza.

Una comunidad universal pobre y de los pobres que comparten

Y esa comunidad cristiana entera es pobre y de los pobres, comparte lo material y lo intangible como signo, y es abierta, más allá de sus propias fronteras. Es una comunidad católica.

Gratuidad y compromiso creyente

La acción de Cáritas, constituye un espacio privilegiado para el desarrollo del compromiso creyente, aportando a la acción un plus de gratuidad, que termina definiéndola.





